

Presentación

Masculinidades en el Perú y América Latina

Julio Villa-Palomino

 <https://orcid.org/0000-0001-6449-1329>

Departamento de Antropología

Universidad de Carolina del Norte - Chapel Hill

juliovp@live.unc.edu

«LA ÚNICA CANCIÓN CON LA QUE LLORÉ»

En el año 2020 el artista René Pérez Joglar, conocido como Residente, lanzó su canción titulada «René». En ella, el artista entrelaza recuerdos de su niñez y adolescencia con dificultades con el alcohol, malestar subjetivo y otras frustraciones. La letra de la canción es íntima al punto que ha llevado a algunos comentaristas de calificarla como confesional. Algunos incluso lo compararon con lo hecho por Eminem en la canción «Loose Yourself», donde se abordan tensiones sobre masculinidad, raza y autenticidad. Tal vez lo más interesante ha sido la reacción que «René» generó en la sección de comentarios de YouTube. Ahí se pueden leer el análisis del video y de la letra, donde se empatiza con las experiencias en la niñez y adolescencia y se trata de diagnosticar los problemas de padecimiento subjetivo. Sobre todo, llama la atención el nivel de identificación de hombres con la canción, la letra y las experiencias de René. «La única canción con la que lloré», escribe un usuario.

El ecosistema de las redes sociales y la economía de la atención no tardó en capitalizar tanto la performance como el mensaje de la canción. Varias video-reacciones muestran a personas —en su mayoría hombres— escuchando la letra y mostrando algún grado de empatía y vulnerabilidad. Muchos hombres se muestran llorando profundamente al identificarse con las experiencias relatadas. También hay miradas cínicas y sospechosas hacia la canción: ¿Acaso es una forma de confesión de malas conductas, una forma de anticiparse a una posible «cancelación»? Como es de esperarse, también se pueden apreciar comentarios



y videorreacciones donde se argumenta que los hombres también son oprimidos por el sistema.

Muchas de estas reacciones hacen eco de argumentos de académicos, pseudoacadémicos, y personajes en redes sociales que viven de la polémica y la polarización. Por ejemplo, es sorprendente —y alarmante— presenciar el incremento en el número de seguidores que tiene Andrew Tate, llamado por ciertos medios como «el rey de la masculinidad tóxica», a pesar de haber sido censurado en diversas plataformas. ¿Qué es y qué hace la masculinidad tóxica en nuestra sociedad? ¿Cómo enfrentan los hombres tanto los discursos frente a la igualdad y equidad de género, y a la vez discursos que llaman a reconocerse en las prácticas de la masculinidad hegemónica?

MACHOS ILUSTRADOS: TÓXICOS, ALIADOS, DECONSTRUIDOS...

Las discusiones sobre violencias de género, machismos y desigualdades han puesto énfasis en la utilidad de brindarles recursos a los hombres (jóvenes de clase media, sobre todo) para poder vivir sin violencia, identificar patrones de conductas machistas o que refuerzan estereotipos de género. En *Are Men Animals?* (2019), el antropólogo Matthew Gutmann explora diferentes explicaciones acerca de la conducta masculina. El recorrido nos lleva desde la ciencia del «cerebro masculino» y la testosterona hasta las diferentes expectativas de género de acuerdo con arreglos culturales locales. Sin embargo, esto no explica comportamientos violentos. Los hombres se comportan de la manera en que lo hacen debido al alto grado de impunidad y permisividad que tienen.

Respecto de esto, se han implementado diversos programas para la inclusión de los hombres en la igualdad de género con mayor o menor éxito. Sin embargo, la pregunta detrás de estos programas no es solo si se puede vivir sin violencia, sino también si es que se puede o quiere renunciar a una ventaja en el sistema de género. También han surgido movimientos y grupos para reflexionar sobre las masculinidades y los efectos del patriarcado. Muchas veces, irónicamente, a los participantes de estos grupos se les señala como hombres «deconstruidos» o en proceso de deconstrucción. Pero, ¿qué se entiende por deconstrucción en estos espacios? Karen Mardones Leiva (2019) argumenta que los discursos críticos hacia las masculinidades no se detienen a historizar y reflexionar en los procesos que influyen en la hegemonía de las prácticas machistas. Es decir, no hay deconstrucción. Investigaciones en estos espacios de reflexión han sugerido

que, si bien hay potencialidad de generar cambio, también hay tensiones, disputa y violencia (Rodríguez Bayona, 2019). La exposición y circulación de discursos sobre igualdad de género es esencial, pero también produce más «machos ilustrados» (Tellería Huaylla, 2011); es decir hombres que cooptan discursos de igualdad de género y reproducen prácticas machistas en su vida cotidiana. Se ha argumentado también que las distintas reformulaciones de las masculinidades («nueva», «alternativa», «híbrida», «cuidadora», «emergente» y otras) representan un cambio mínimo y, sobre todo, refuerzan y reproducen el dominio masculino (Eisen y Yamashita, 2019).

MASCULINIDADES EN EL PERÚ Y AMÉRICA LATINA

Los artículos seleccionados para este número especial interpelan las masculinidades demostrando el complejo —y muchas veces contradictorio— entramado de relaciones y procesos en el que se encuentran inmersas. Este dossier empieza con el estudio de caso presentado por Vanessa Reyes. Mediante el análisis de las experiencias de un joven a quien llama Íñigo, se puede observar tanto la reproducción de una masculinidad «tradicional» como, simultáneamente, su cuestionamiento. Se pone énfasis en la noción de «ruptura» y las oportunidades de cambio que conlleva el cuestionamiento de las prácticas violentas. Las expectativas e imaginarios de género en el ámbito societal también influyen en la masculinidad, como demuestran Juan Guillermo Figueroa y Claudia Romero Infante al analizar el vacío existente en la investigación y reflexión sobre la violencia contra los hombres. Se señala la fuerza de procesos sociales o institucionales que dificultan el nombramiento de la violencia dirigida hacia los hombres, como por ejemplo, el hecho de asumir que «no existe dicha violencia» o que de haberla, no se denuncia. También se advierte la falta de un marco jurídico y un cuerpo teórico para interpretar este tipo de violencia.

Carlos Piñeyro hace uso de la etnografía digital y la autoetnografía para explorar un espacio de reflexión de hombres heterosexuales mexicanos. En este trabajo se puede apreciar con detalle las complejidades de pertenecer e interactuar en dicho grupo, ya que se evidencian tensiones entre lo que se dice (cuestionar la masculinidad hegemónica) y lo que se hace (mantener conductas machistas).

Álvaro Grompone explora imaginarios de masculinidad en las élites intelectuales peruanas (1884-1915). Mediante un detallado análisis de archivo y piezas literarias, se argumenta que para ser moderno hay que ser masculino. Es decir,

para adentrar al Perú a la civilización y modernidad es necesario representar a los hombres como viriles y racionales. Este artículo nos ayuda no solo a repensar la construcción de la hegemonía de las élites, sino también a una exploración de las masculinidades en las clases altas del Perú.

Por su parte, Javier Muñoz explora cómo la masculinidad subalterna se interseca con el sistema patriarcal-colonial moderno en la obra de Lurgio Gavilán Sánchez. El análisis se centra en las estrechas relaciones entre generación y localidad con la imposición y reproducción de un sistema de género específico.

Rufino Díaz Cervantes resalta la construcción de masculinidades indígenas en México, hasta ahora no tan abordadas en la literatura de la región. La revisión de la literatura y el empeño por reposicionar políticamente las masculinidades indígenas nos lleva a reflexionar sobre procesos de colonización, racialización y marginalización de lo indígena como subalterno o no deseado.

Rodrigo Azócar González presenta un análisis entre neoliberalismo y masculinidades *queer* en hombres chilenos nacidos posdictadura. Utilizando el análisis crítico del discurso se evidencia que las masculinidades *queer* están en estrecha relación con el estadio neoliberal chileno. Pero no todo está perdido. Se teoriza la «colitud» como una naciente conciencia subalterna compartida que puede enfrentar las políticas neoliberales y promover políticas de reconocimiento.

Matías de Stéfano Barbero nos aproxima a grupos psicoeducativos en Buenos Aires donde participan hombres que ejercieron violencia contra su pareja mujer. Esta investigación llama a una re teorización de la vulnerabilidad como concepto analítico en el análisis de las masculinidades en sus diversas intersecciones con las emociones, afectos y violencias.

Finalmente, ofrezco (Julio Villa-Palomino) un ensayo que sintetiza, celebra, y propone un balance sobre los casi cuarenta años de estudios sobre hombres y masculinidades en el Perú.

Muchísimas gracias a los autores, revisores, y especialmente al riguroso trabajo de Adriana Alván y Alex Huerta Mercado.

REFERENCIAS

- Eisen, D. B. y Yamashita, L. (2019). Borrowing from Femininity: The Caring Man, Hybrid Masculinities, and Maintaining Male Dominance. *Men and Masculinities*, 22(5), 801-820. <https://doi.org/10.1177/1097184X17728552>
- Gutmann, M. C. (2019). *Are men animals?: How modern masculinity sells men short* Basic Books.

- Mardones Leiva, K. (2019). ¿Deconstrucción o destrucción de los hombres y la masculinidad? Discursos de reordenamientos de género. *Debate feminista*, 58, 98-122. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2019.58.05>
- Rodríguez Bayona, J. H. (2019). Los «hombres chéveres»: poder y participación de los hombres en el activismo antipatriarcal. *Antropología: Cuadernos de Investigación*, 21, 63-72.
- Telleria Huaylla, J. (2011). *Masculinidades* (Hilvanando). Solidaridad Internacional Bolivia.